



PABLO AZÓCAR ANTE SU ÚLTIMA CREACIÓN LITERARIA:

«Espero que este libro tenga vida propia»

Qd'obrio, llano, sin afites y rigurosamente en sus jácicos, se puede señalar con absoluta certeza que el éxito no ha hecho variar en nada la conducta de este escritor, destinado a concretar nuevos logros en su meteórica incursión por la literatura.

En la Sala Arte-Espacio (Alonso de Córdoba 2.600) de Santiago, la semana pasada Editorial Alfaguara, la casa editora que le alberga, lanzó al mercado su última creación literaria: «Vivir no es nada nuevo», un conjunto de varios cuentos destinados a envolver al lector con la fuerza que Azócar sabe imprimirle a las palabras.

Sus relatos, desgarra-dores y poco optimistas tienen el sello de quien describe con agudeza de espeluznante los embates a que el ser humano se ve sometido y arrastrado por sus complejos.

Vivimos en un barrio bastante peligroso llamado mundo. Aquí nos desenvolvemos, nos desencantamos, aunque también ciertos destellos de esperanza nos impulsan a continuar la farragosa lucha por la existencia. Más aún cuando percibimos gestos de solidaridad de parte de quienes muy poco aspiran en la vida.

Este nuevo punto literario cautivará a la legión de adalides de Pablo Azócar, e incorporará a otros tantos a seguidores.

Regresó de Europa hace dos años y confiesa que retornará muy pronto. El viejo continente le sirvió de fuente inspiradora para escribir «El señor que aparece de espaldas» (Editorial Alfaguara) y el recientemente aparecido «Vivir no es nada nuevo», gestado en su peregrinaje por Portugal, Francia y España.

Azócar asomó en la escena literaria hace un decenio con «Natalia», una novela que mereció la atención inmediata de la crítica especializada. A ratos de esa novela, comenzó a quitarle tribuna y cobertura a Alberto Fuguet, aunque la crítica sindicó a ambos como los nuevos «títulos incorregibles» de la literatura chilena, situación que a él no le complacé para nada.

La Tribuna consideró con el joven escritor luego del lanzamiento de ésta, su última creación literaria, «libro

* Con el lanzamiento de «Vivir no es nada nuevo» (Editorial Alfaguara) el joven escritor y periodista se consolida como uno de los más altos exponentes de la narrativa chilena.

que espero, llano, sin afites y rigurosamente en sus jácicos, se puede señalar con absoluta certeza que el éxito no ha hecho variar en nada la conducta de este escritor, destinado a concretar nuevos logros en su meteórica incursión por la literatura.

- Definitivamente no te gusta que te compares con Fuguet...

- Por cierto. Ciero que somos muy distintos. Y aclaro que no me considero ni mejor ni peor, sino simplemente diferente. Es más, si alguien hace esa comparación, creo que no ha leído

greso a Europa y he optado por quedarme justamente para apoyar este libro.

VIVENCIAS PERSONALES

- El relato «Los deseos perdidos» me llegó bastante y creo que interpreto a muchos lectores. ¿Cómo, cuándo y en qué te inspiraste para escribirlo?

Creo que ambas historias son autorreferencias. En el caso preciso de «Los deseos perdidos», se diría que es una historia algo trucada, escrita con ciertas alusiones, pero con un dejo de realidad. Por ejemplo, la niña Nijka, no existió como tal...

- Y habría sido muy bien que hubiese existido...

- Por cierto (Sonríe) Abo-

realidad. Y eso es lo bueno que tiene la literatura; que uno puede fantasizar y exagerar todo. En el fondo, hacer que la vida sea como no es en la realidad.

- Tu literatura no es gratificante, sino más bien desgarradora. Aún así cuentas con un séquito de admiradores que parece ir en aumento. ¿Te ha sorprendido el éxito?

- Por supuesto que sí. La primera sorpresa me la llevé cuando volví de Europa, hace dos años y me enteré que mi primera novela, «Natalia» había desaparecido de las librerías muy rápidamente. Y me encontré con que seguía circulando de mano en mano. Así fue como me encontré con un grupo de universitarios que mantenían una especie de devoción por el libro y que lo comentaban por los círculos. Esa tentempié, muy misteriosa para mí, hasta el día de hoy no me deja de sorprender.

- Con «El señor que aparece de espaldas» (Editorial Alfaguara) vino la otra sorpresa, ya que hubo vendido cinco mil ejemplares de un golpe me pareció una barbaridad. Eso no es mucho para el mercado chileno y... en fin, fue una sorpresa que me sacudió completamente.

- Has dicho que te vas de Chile porque encuentras al país envilecido. ¿Tanto como para no quedar en un momento en que tu creación pasa por un buen momento y es ampliamente reconocida?

- Hmmm... yo creo que este país tiene muchas cosas bellas. Empiezo por la variedad de sus paisajes que es maravilloso. Por otro parte, eso de los vinos y las mujeres chilenas no existen. Son cosas reales. Pero, yo creo que hoy día este país está muy malo, gira mucho en función del dinero y del éxito. Además, creo que en un país creyendo espacios democráticos han ido disminuyendo. Y asimismo que Chile hoy es un país sofocante y monótono.



Entrevista de Jorge Abascal Aravena

- Exactamente. Lo que ocurre es que yo no creo mucho en la cosa farandulera que a veces se mete de contabundo en el mundo de la literatura. En mi caso se trata de una vocación muy fuerte y honesta. Los premios, los éxitos de un libro, son nada más que accidentes. Claro, es muy bueno que ocurran, pero no son la medida de este oficio. Considero que los escritores que viven en función de ello, los escritores que se adaptan al mercado creto que está trampando a la literatura. Uno tiene que escribir lo que le sale de las tripas.

DE PERIODISTA A TROTAMUNDOS

Egresado de periodista en 1977, Pablo Azócar admite que su aventura hacia el extranjero fue algo así como «un acto de fuga». Su primer destino fue Estados Unidos. Luego vino Europa y más tarde el norte de África. El mismo señala que se peregrinó por absolutamente caótico, para lo cual debió ejercer decenas de los más extraños oficios. Desde vendedor viajero a desmolinador de pollos, pasando por asistente de investigación de un cura jesuita y hasta embarcado como marinero ilegal. Propietario de una curiosidad sin límites, todos los lugares de dijeron algo», aunque quedó absolutamente lejo y arrobo cuando llegó a Libia.

- ¿Por qué esa ciudad y no otra?

- Es que se trataba de una vieja aspiración. Algo así como un lugar fetiche desde que ley a Pessoa. En cuanto un amigo me propuso partir hacia allá como editor de una agencia internacional, parti a ojos cerrados. Allí caravé un año y medio.

- Bastante tiempo...

- Bueno, es que quería escribir en Lisboa, aunque ello resultó un desastre. Y terminé con una enorme depresión ya que no me salió la novela portuguesa que estaba escribiendo.



Pablo Azócar: «En mi último libro hay dos cuentos con mucho de autobiográfica»

ninguno de mis libros.

- ¿Qué esperas de «Vivir no es nada nuevo»?

- (Reflexiona). Que adquiera vida propia, que sea un libro independiente, que tenga su propio destino. Veo a este libro como a un niño al que hay que apoyar. De hecho, he postergado mi re-

- Tú uno de los dos cuentos trampolíneate auto-biográficos que se incluyen en «Vivir no es nada nuevo». El otro es «Ángel Guadiana», basado en un hecho poco agradable, pues nace a raíz de haber estado preso en Roma, Italia.

ra, ahí cuento muchas cosas que son ciertas. Es verdad que nací arriba de un tren, a la altura de San Fernando. También es verdad que a los 21 años, cuando terminé la Universidad, me lancé a viajar por el mundo. Hay cosas exageradas, pero son relatos puros al amparo de la

"Espero que este libro tenga vida propia" [artículo] Jorge Abaloso Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Espero que este libro tenga vida propia" [artículo] Jorge Abaloso Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)